

## 4º Domingo de Cuaresma - B

**Evangelio de la Misa: Jn 3,14-21**

**Esperanza cristiana**

Luminosas y esclarecedoras palabras las que se ofrecen a la reflexión de los cristianos. Cristo es presentado como quien vino a salvar lo que estaba perdido, y además a que no perezca ninguno que humilde y sinceramente acepte la fe en el Hijo del Hombre. El no ha venido a condenar a nadie, sino a salvar al mundo y ofrecerle la vida eterna.

Es, pues, un mensaje cargado de alegría y optimismo, como la Iglesia procura siempre transmitir a lo largo de la historia. Otras interpretaciones pesimistas o condenatorias de lo humano y de lo terreno son ajenas al mensaje cristiano de todos los tiempos.

(Hoy puede leerse el pasaje evangélico del Ciego de nacimiento, ciclo A)

---

*Señor, que te mostraste como nuestro Salvador y con un mensaje henchido de esperanza y alegría. Me encanta escuchar y meditar estas palabras:*  
**"Tanto amó Dios la mundo, que entregó a su propio Hijo, para que no perezca ninguno de los que creen en El, sino que tengan vida eterna".**  
**"Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo se salve por El".**

*Me hablas, Señor, de perdón, de vida, de salvación, de entrega, de fe. Palabras que me infunden paz, sosiego, optimismo y esperanza. No puedo por menos de sentirme agradecido por tus palabras, y por ese panorama que me abres para mi vida de cristiano, que quiere santificarse y vivir como hijo de Dios.*

*A la vez que yo quiero vivir esta vida divina de tu gracia y de tu amor, y con ese optimismo cristiano, te pido que sepa testimoniarlo en mis relaciones con los demás, y que todos los cristianos proclamemos a todos los vientos que la Iglesia es fuente de vida, camino de paz y concordia, hogar de amor y familiaridad, escuela de optimismo y alegría, de justicia y santidad. Sin duda hay algunos cristianos embargados por la pena, el pesimismo, la crítica amarga, y la desesperación por falta de fe auténtica, y de sentido humano y sobrenatural.*

*Señor, que seamos todos sensatos y humildes, prudentes y "avispados" para no caer en esas tentaciones. Al contrario, que siempre me deje guiar por la fe y el amor de Dios, y nunca me falte el sentido sobrenatural de la vida.*

**Padre Segismundo Fernandez Rodríguez**